

Tema: LA EDUCACIÓN, SOLUCIÓN PARA REDUCIR LA INSEGURIDAD EN LOS COLEGIOS

Justificación

Es conocer el problema del ciudadano de a pie que constantemente comenta en las reuniones y en el transporte público, el crecimiento de la inseguridad en nuestro país y la delincuencia en nuestros jóvenes.

Objetivo General.

Determinar quién es el responsable de la Seguridad Interna del país.

Objetivo Especifico.

-Analizar la situación actual de la Seguridad Ciudadana en nuestro país y su incidencia en la juventud boliviana.

-Conocer qué medidas se están tomando para este problema social

Hipótesis.

Al crear una cultura de Seguridad Ciudadana a través de la educación, permitirá incrementar la Seguridad.

Desarrollo.

LA EDUCACIÓN PUEDE COLABORAR EN REDUCIR LA INSEGURIDAD EN LOS COLEGIOS

Hasta hace sólo una década, todos los días las salidas de los colegios era el momento de uniformar e iluminar las avenidas, estas llenaban de claridad por los guardapolvos blancos, distintivo de la mayoría de los niños y jóvenes que brindaban sus sonrisas llenas de felicidad y confianza, con sus mochilas colgando en su espaldas totalmente despreocupados dirigiéndose a sus hogares o realizar

otras actividades. Sólo los más pequeños eran escoltados o acompañados por sus padres que con paciencia y amor enseñaban las rutas que debían seguir, para llegar a su hogar.

“Se declara a los ciudadanos pandinos Justino Castrillo y Rodrigo Queiroz de 28 y 33 años respectivamente, culpables de tráfico de drogas y haber inducido al consumo a menores de edad, por lo que este juzgado los sentencia a cumplir una pena de 10 años de prisión en la cárcel pública de San Pedro de la ciudad de La Paz”, fueron las últimas palabras que ambos narcotraficantes escucharon la tarde de aquel 10 de octubre de 2009.

Esta historia comenzó dos años antes, cuando Justino Castrillo y Rodrigo Queiroz, contactaron a Carlos Torres, escolar que asistía a segundo curso de secundaria del colegio San Marcos, y lo obligaron a distribuir primero marihuana y posteriormente cocaína.

Los delincuentes, según relato de la madre del menor, hicieron un exhaustivo seguimiento de todas las actividades de Carlos, averiguaron horas de ingreso y salida de casa e inclusive llegaron a determinar que era hijo único y que su padre, un ex policía, había muerto en 2001 en un enfrentamiento con cocaceros en el Valle Alto de Cochabamba.

Con toda esta información amenazaron al menor con secuestrarlo y matar a su madre si no vendía unos “paquetes” a sus compañeros de colegio.

Así comenzó esta relación que se fue tornando tormentosa para el muchacho, que era obligado a delinquir bajo amenaza. Pasaron 14 meses hasta que su madre, por accidente, al realizar el aseo diario de su dormitorio, descubrió pequeños sobres con droga que estaban escondidos dentro de un orificio que tenía el colchón.

El muchacho fue inmediatamente interpelado por su progenitora, quien efectuó la denuncia a un amigo cercano (oficial de policía de alta graduación), que se encargó de hacer el seguimiento hasta conseguir aprehender a los delincuentes y luego de un proceso, que no duró más de seis meses, logró que los condenaran.

En ese lapso, madre e hijo tuvieron que cambiar de domicilio y ahora no se sabe de su paradero, posiblemente estén en el exterior (Argentina) donde decían tener familiares.

Pero como éste hay decenas de casos que son denunciados, pero casi nunca llegan a resolverse por falta de medios e influencia, y otros cientos que se mantienen en el anonimato.

De acuerdo a un informe policial de Inteligencia del 13 de agosto del 2010 publicado en el matutino "La Razon" revela que en Chasquipampa y Ovejuyo existen seis pandillas o legiones que operan: La Legión compuesta por 50 personas, la Legión Mara que tiene 40 integrantes, Legión Mara Trucha con 30 pandilleros, Los Monkis que agrupa a 30 jóvenes, Los Espartanos con 25 personas y Río de Janeiro. Las tres últimas fueron creadas hace poco.

De acuerdo a investigaciones policiales, los líderes de estos grupos son personas mayores que reclutan a estudiantes que tienen problemas en sus hogares. "Les amenazan con golpearlos si no entran y los aceptan por medio de pruebas".

Por otra parte, la presencia de estos grupos no se limita a esos dos sectores. El informe policial indica que en Achumani, calle 21 de Calacoto, Los Rosales, El Pedregal y en Obrajes existen grupos todos con actividades delictivas.

Según el informe de Inteligencia, los líderes de las pandillas, en un 80%, pertenecen a la clase alta de la zona Sur. "Ellos reclutan a sus miembros que son de clase media para abajo", aseguró un investigador a La Razón.

Al respecto el ex comandante general de la Policía Boliviana, Isaac Pimentel Rosas, que desempeñó el cargo hasta mediados de 2006, recordó algunas acciones efectuadas durante su gestión.

En la ciudad de El Alto también acechan colegios, en retén policial abandonado es el refugio de los Dínamo, una pandilla alteña que atracó a dos estudiantes de 14 y 15 años a la salida del colegio José Ballivián, ubicado en la zona del mismo nombre. Las víctimas denunciaron que fueron increpadas por un grupo de cinco adolescentes que se identificaron como parte de la pandilla Dínamo.

Según Pimentel Rosas, que ahora atiende su oficina de abogado y dicta seminarios y clases sobre Seguridad Ciudadana, el problema de la inseguridad en los establecimientos educativos puede disminuir si se encara de manera seria y planificada un proceso educativo que involucre a estudiantes, padres de familia, profesores y directores.

Relevó que en el 2006 se desarrollaron una serie de actividades para dar seguridad a los estudiantes en el ingreso y salida de los colegios, pero esto no tuvo resultado debido a la falta de colaboración de directores, profesores y padres de familia.

Ante esta situación se trató de organizar un seminario para directores, padres de familia y representantes de diferentes núcleos escolares en La Paz, evento que como modelo piloto, iba a servir para replicarse en el resto del país; pero aquello tampoco dio resultados y se tuvo que trabajar en capacitación de oficiales y posteriormente la formación de las Brigadas Escolares con la participación de los propios estudiantes.

Por la falta de apoyo, recursos y material se fue distorsionando la esencia de la misión que tenían los policías escolares, la cual era controlar y vigilar el interior y exterior de los colegios una hora antes y una hora después del horario de salida.

A los estudiantes que conformaban las Brigadas Escolares, sin capacitación previa, los pusieron a dirigir el tráfico vehicular y peatonal, poniendo en riesgo su seguridad.

Otro obstáculo fue la resistencia de los profesores para ceder horas a fin de que los oficiales puedan enseñar temas sobre Seguridad Ciudadana.

Ante este panorama, recuerda Pimentel, se presentó un proyecto al Ministerio de Educación, documento cuya parte central proponía que en las Normales se incluyan temas de Seguridad Ciudadana relacionándolos con materias de la currícula general.

Por ejemplo, para enseñar matemática se proponía relacionar la teoría de conjuntos con temas de tráfico vehicular, armando semáforos de color rojo, amarillo y verde.

De esa forma, sostuvo, se proponía encaminar a los futuros profesores a que transmitan a sus alumnos lo que es la seguridad y los elementos relacionados en cada momento.

En ciencias sociales se debía indicar a los alumnos cómo deben ir a sus domicilios, cómo trasladarse a sus colegios, qué deben hacer, dónde y cómo deben tomar un bus de servicio público. En todo esto se proponía al profesor como actor principal.

Luego de presentar este proyecto, seguramente por cuestiones políticas, de acuerdo al entrevistado, no dieron lugar a aquel proyecto y ahora pasados tres años, cabe reformular e insistir para la implementación de aquella iniciativa.

“La Seguridad Ciudadana tiene que ser una materia transversal en los colegios y se debe reponer la materia de Educación Cívica, con la que se aprende a respetar a las autoridades”, aseveró.

Los niños actualmente no saben el significado de autoridad y el respeto a los símbolos patrios, debido a la exclusión de esta materia que es sumamente importante para la formación de valores ciudadanos, según el ex Comandante de la Policía.

Para Pimentel, uno de los motivos para el bajo índice de Seguridad Ciudadana en colegios es el constante deterioro de la calidad de la educación, lo que condiciona la pérdida de confianza en los estudiantes, que no asisten a clases y deambulan por la ciudad.

“Se debe educar al niño de ahora, para no castigar al delincuente del mañana”, afirmó.

A esto se suma la inexistencia de un plan estratégico que abarque cinco años, que permita atacar este problema y después de ese tiempo hacer una evaluación. Actualmente sólo se elaboran planes operativos y no estratégicos.

“A la falta de un plan estratégico, se suma la carencia de medios y organización en la Policía. Es conocido que los policías están como administrativos, choferes de autoridades y edecanes. No existe una auditoría y administración de recursos humanos”, sostiene.

“Por ejemplo jóvenes que están especializados en criminalística en Argentina están cumpliendo funciones en Unidades Operativas. Gente experta en explosivos está en seguridad física privada y no en bomberos, expertos en Seguridad Ciudadana están como edecanes”, afirma.

Por si fuera poco, el trabajo se hace por turnos de 24 horas, lo que debilita enormemente la capacidad de desempeño, debido a que una vez cumplido el turno, los policías, para aumentar sus ingresos, salen de los regimientos e inmediatamente se ponen a trabajar como choferes o albañiles.

“Si ese policía fuera a descansar sería otra cosa y volvería al trabajo fortalecido, pero por lo poco que gana debe trabajar de taxista o albañil o en alguna otra actividad que le permita tener ingresos para mantener a su familia, y eso es un desgaste”, enfatizó.

“Es por eso que prefieren buscar destinos de estafetas, administrativos, porque son trabajos descansados; eso se debe cambiar, todos los que somos egresados de las escuelas básicas, de la Academia de Policías debemos estar en la calle y nombrar edecanes sólo para autoridades que corran riesgos”, sentenció.

Criticó que ahora viceministros tengan hasta dos edecanes, lo que distrae y perjudica al personal.

El ex Comandante de la Policía sostiene que si bien se han creado consejos de seguridad a nivel departamental y provincial; hasta ahora no se conocen los logros.

Otro de los factores que inciden para el bajo nivel de Seguridad Ciudadana, dice, es la crisis en el sistema penal, la Policía, Poder Judicial y el sistema penitenciario, que no cumple la función de reinserción social, ya que las cárceles parecen escuelas del delito.

Según Pimentel en el 2006 la credibilidad de la institución del orden estaba en segundo lugar, después de la Iglesia y ahora eso se ha perdido.

¿QUÉ HACER?

Existe la necesidad de transformar la estructura de la Policía, la que no debe ser militar y más bien pasar a ser horizontal, donde se deleguen responsabilidades y que el Comandante deje de ser el dueño que maneje todo.

El 2006 se descentralizó el presupuesto a nivel departamental. Hasta el 2005 Seguridad Física daba un porcentaje al Comando General y ese año tal situación se suspendió.

“Desde que dejé de ser Comandante, asegura, la Policía retrocedió ya que se estaba por buen camino, ahora ya no se cumple la misión constitucional y se ha descuidado a la sociedad, con la cual se debería trabajar codo a codo, sin importar el color político de las personas”.

Ante esta realidad se consultó, sin éxito, el criterio del Viceministerio de Seguridad Ciudadana, instancia gubernamental que solamente existe para llenar un espacio dentro del organigrama del Poder Ejecutivo, pero que en realidad no realiza una acción que justifique su existencia.

Hasta que no cree una verdadera cultura sobre Seguridad Ciudadana basada en la educación y no se dé solución a estos problemas estructurales en la institución encargada de velar por el orden y proporcionar seguridad a los bolivianos, éstas como otras historias seguirán llenando decenas de páginas de los medios de comunicación escritos; pero no se podrá hacer más que relatar historias, que den cuenta algunas veces, como esta, de delincuentes que van a parar a las cárceles luego de cometer sus delitos y en la mayoría de las veces serán relatos que cuenten y reflejen la impotencia en la ciudadanía o pongan a la luz la impunidad que muchas veces camina en libertad.

CUADROS DE APOYO

PRINCIPALES CAUSAS DE LA INSEGURIDAD

- Condición de pobreza.
- Altos índices de desempleo y subempleo.
- Bajo nivel educativo.
- Cambios acelerados en los patrones de vida de la población.
Acelerado proceso de urbanización.
- Deterioro creciente de la calidad en la educación, lo que condiciona a la niñez y juventud a una pérdida de expectativas y confianza en la educación.
- Influencia perniciosa de los medios masivos de comunicación que exaltan el heroísmo, la violencia y la pornografía.
- Excesiva vanalidad en el juzgamiento de delincuentes.
- Alta incidencia de violencia familiar que priva del afecto y seguridad necesarios para el normal desarrollo biológico y psíco-social del niño.
- Corrupción asociada a la impunidad, que tiende a afectar principalmente a la clase política, produce en la ciudadanía un estado de desmoralización y pesimismo, convirtiéndose en ejemplo a imitar.

FACTORES DE RUESTO

- Pandillaje.
- Alcohol y uso indebido de drogas.
- Violencia contra la mujer, niños, niñas y adolescentes.
- Prostitución, proxenetismo y pornografía infantil.
- Accidentes de tránsito.

FACTORES QUE AUMENTAN EL DELITO

EN LA POLICÍA

El Art. 15 de la Constitución Política del Estado, garantiza el derecho de todas las personas a la vida y a la integridad física, psicológica y sexual, garantiza el derecho a vivir libre de violencia, ello debe plasmarse en leyes y acciones inmediatas. Este proceso de transformación del Estado no será posible si sus estantes y habitantes están siendo victimados cada vez más y en mayor número, si sus instituciones no están cumpliendo el rol que les corresponde, si tiene un cuerpo policial ineficiente y rudimentario.

La crisis se expresa por el mal desempeño que puede ser explicado a partir de los siguientes problemas detectados:

- Diseño institucional: Problemas que abarcan cuestiones de Gobierno del sistema, delimitación de funciones y competencias, cultura organizacional.
- Marco de incentivos: Problemas referidos al esquema salarial, mecanismos de promoción, formación de recursos humanos, mecanismos de evaluación de desempeño, estatus social o el prestigio de pertenecer a la Institución.
- Optimización del funcionamiento operativo: Problemas que implican el presupuesto operativo, tecnología y equipamiento disponibles, administración de recursos humanos.
- Relación con la comunidad: Problemas vinculados a la percepción de la sociedad respecto de la Institución policial.

CRISIS JUDICIAL

La justicia es percibida por los ciudadanos como un sistema ineficiente, lento y costoso.

SISTEMA PENITENCIARIO

- Esta crisis es multidimensional, no obstante, uno de los factores medulares es la pobre calidad institucional del sistema carcelario, que adolece de

eficiencia y transparencia, y termina atentando contra el sistema de seguridad (baja re-socialización de los internos).

LA ESPERANZA

En entrevista el Coronel José Luis Ramallo, Responsable de Seguridad Ciudadana de la Alcaldía Municipal de la ciudad de La Paz anunció la implementación del proyecto de “Líneas de Seguridad”, articularán la Policía Nacional y el Ministerio de Educación es la luz de esperanza que se vislumbra para la gestión 2011.

De acuerdo a información proporcionada por la Dirección Municipal de Seguridad Ciudadana, para la gestión 2011 se tiene considerado dentro de su presupuesto para Seguridad ciudadana la suma de 14.8 millones de bolivianos.

Por otra parte afirmó que una de las propuestas para ejecutarse a corto plazo es la apertura de centros de rehabilitación, para círculos familiares de delincuentes menores. En esto lugares se impartirán terapias ocupacionales y su posterior reinserción social.

Esperemos que estos proyectos no sean como los anteriores 13 planes que han fracasado y se continúe retrocediendo, mientras tanto el problema continúe incluso peor que antes, precisamente por el crecimiento de la población, la existencia de populosas concentraciones humanas sin resguardo policial, los problemas de la pobreza, la desestructuración de la familia, así como la cada vez más sofisticadas organizaciones criminales que operan en el país, muchas de las cuales tienen importantes nexos con bandas de otras naciones.